

Con su cara de ángel y su cuerpo de bestia, Jake Gyllenhaal sigue explorando los matices a menudo esquizofrénicos de la sociedad contemporánea.

De la redacción de El Litoral

Jake Gyllenhaal había mostrado en "Jarhead" o "Brothers" las consecuencias emocionales de un mundo violento, algo en lo que reincide en "End of Watch", de David Ayer, un seguimiento íntimo de dos policías de Los Ángeles tras el que ha rodado la adaptación de "Un hombre duplicado", de José Saramago. En este film interpreta a Brian Taylor, un policía simplón con el latino Michael Peña como compañero de patrulla. Ambos de forma "brutal, casi animal", arriesgarán tanto su vida como la ética profesional en cada misión.

"Hay un mundo dentro del coche, en el que los vemos llevarse estupendamente, dos personas que dialogan, que hablan y se ríen todo el rato, a los que es imposible no tomar cariño como espectador. Pero luego, salen del coche y la barrera entre su trabajo y la brutalidad está continuamente en entredicho, y el espectador se enfrenta a ese contraste, a saber si puede seguir queriendo a esos personajes o no", explica Jake Gyllenhaal a EFE.

Así, esta película de nervio latino y efectividad hollywoodiense se convierte en un dilema. "Los personajes hay veces que se comportan como auténticos héroes y a veces cometen abusos. Me temo -dice- que ésa es la realidad del mundo, no la del típico policía inmoral y corrupto. Es una realidad compleja y multidireccional, y por eso me gusta esta película y la manera en la que David Ayer la ha realizado".

REALISMO CALLEJERO

"End of Watch" destaca esa "manera" que despliega David Ayer, un especialista en el nuevo realismo callejero metropolitano estadounidense, de utilizar una cámara doméstica para retratar el trabajo de los dos policías, prácticamente como si fuera un "reality show".

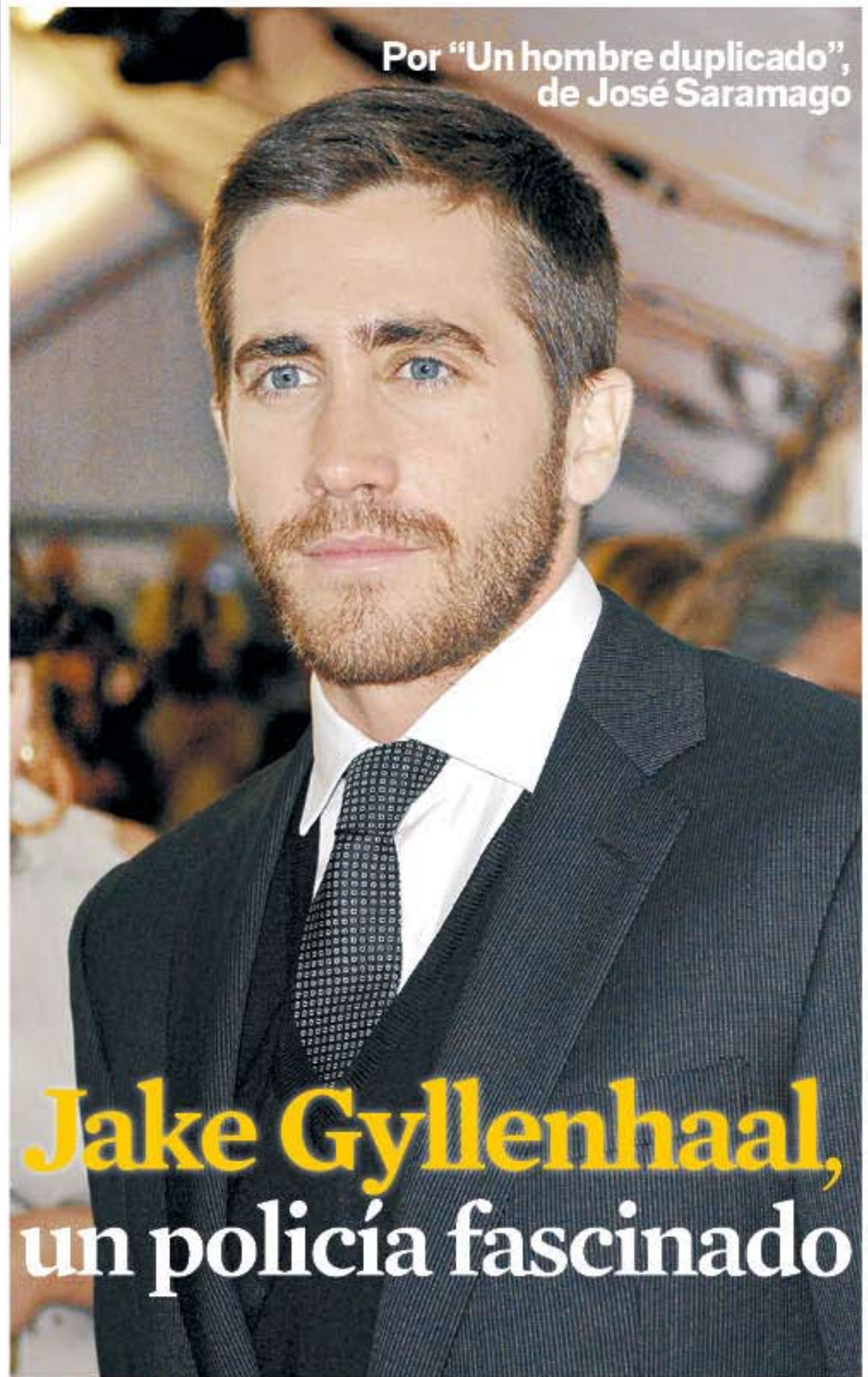
"Teníamos que ser muy meticulosos en nuestra investigación y en nuestro trabajo. En la pantalla se ve como algo televisivo, casi improvisado, pero lo irónico es que nos tomó mucho tiempo hacerlo. Fue un trabajo muy, muy elaborado, y teníamos que ver los personajes con 360 grados, y de la misma manera el mundo. Como actor ha sido genial", asegura Gyllenhaal, cuyo exótico apellido se remonta a la aristocracia sueca.

Pero por sus venas, además de sangre nórdica, corre el cine. El oficio al que se dedicaron sus padres -director él, guionista y productora ella- y su hermana, la también actriz Maggie Gyllenhaal.

El debutó en 1991, con sólo 11 años, en "City Slickers". Su descubrimiento llegó con la cinta de culto "Donnie Darko" y su consagración se llamó "Brokeback Mountain", prodigio de transgresión sensible de Ang Lee con la que optó al Oscar.

Adolescente ante la adversidad climática en "The Day After Tomorrow", chico taciturno de la América profunda en "The Good Girl", héroe de videojuego en "Prince of Persia" o dibujante de viñetas en "Zodiac", de David Fincher, Gyllenhaal se ha convertido en uno de los actores más solicitados de Hollywood, aunque disfruta trabajando con realizadores de todo el mundo, como el irlandés Jim Sheridan o el taiwanés Ang Lee.

"End of Watch", que cuenta con una participación especial de Anna Kendrick, también muestra el enriquecimiento de las culturas en Estados Unidos,



Por "Un hombre duplicado", de José Saramago

Jake Gyllenhaal, un policía fascinado

EL ACTOR ESTRENÓ recientemente la película "End of Watch", dirigida por David Ayer. FOTO: ARCHIVO EL LITORAL

a pesar de mostrar también su lado más violento, a través del enfrentamiento entre las bandas latinas y las afroamericanas.

"Para cualquier habitante de L.A., la cultura latina está más que presente. Y, pese a la violencia que desatan en la película, también se muestra la verdadera amistad entre los protagonistas, cómo entre ellos se hacen bromas sobre racismo", dice.

Todavía bajo el influjo multicultural, tiene dos de sus próximos proyectos vinculados al realizador canadiense Denis Villeneuve, que sacudió el cine internacional con "Incendies"

y que ahora lo llevará a meterse en un doble papel creado por el Premio Nobel de Literatura portugués, José Saramago, en "An Enemy", versión cinematográfica de "El hombre duplicado".

"Es sin duda una de las películas más complejas y extrañas que he hecho en mi vida, incluida 'Donnie Darko'. Es un viaje fascinante en la historia, de un mundo que sólo Saramago podía crear. Será una experiencia cinematográfica alucinante", promete.